

## Recordando a Ivan a 4 años de su partida con el Señor

*Marcos S de Moraes, 30/12/2009*

Compartí 25 años con Ivan Baker. Podría escribir un libro con relatos y testimonios sobre él. Pero voy a intentar hacer un resumen con las siguientes palabras.

Primero, Ivan era para mí un "mito", una figura eclesialística importante y un tanto inaccesible. Más tarde lo conocí a él y su predicación de cerca. Él era tan sencillo y tan impactante que me cautivó completamente.

Entonces comenzó a venir a Salvador para volverse como un padre, una referencia, un socorro de Dios, una dirección sabia, y sobre todo, un ejemplo.

Pasaron los años, y con ellos se me fue haciendo cada vez más claro que por encima de todo, él era un gran amigo.

No puedo dejar de decir que él era para mí un constante desafío, aún más, una incomodidad. Con el tiempo pasamos a conocer a un Ivan sufrido. Pero algo sobresalía en gran manera: nunca sufría por sí mismo, sino que siempre por la Iglesia.

Un día percibí cuánto el abominaba la gloria humana y cómo la despreciaba y como sufría al verla dentro de la Iglesia.

Vinieron los años de su decaimiento físico, pero ¡increíblemente su hombre interior estaba cada vez más fuerte y renovado! ¡Y con mayor revelación!

Solo los que recibieron su predicación y lo amaron fueron capaces de percibir cómo su vida y proceder ministerial trazaban un contraste tan grande con las grandezas púlpito-céntricas y reunionísticas quedando éstas expuestas al ridículo.

¿Y hoy? ¿Sinceramente? A veces me parece que Ivan habla más hoy que cuando vivía aquí en la tierra. Su recuerdo me desafía siempre. Espero un día entender todo lo que él hablaba.

Recordándolo quizá seamos salvos de la impetuosa corriente de religiosidad que nos rodea. Mantener la comunión con todos sin perder la visión (como él hizo) a veces parece un desafío descomunal. Existe un monstruo que nos cerca todos los días. Se llama "Estoy Feliz Con La Teoría Correcta". Acordarnos de Ivan nos ayudará a librarnos de este monstruo que nace en los púlpitos y baja sobre los corazones incautos.

Somos felices de haber tenido a Ivan.

Marcos S. de Moraes  
msdemoraes@gmail.com